
	<b>INSTITUCIÓN EDUCATIVA HECTOR ABAD GOMEZ</b>			
	<b>Proceso: CURRICULAR</b>		<b>Código</b>	
<b>Nombre del Documento: planes de mejoramiento</b>			<b>Versión 01</b>	<b>Página 1 de 1</b>
ASIGNATURA /AREA	LENGUA CASTELLANA	GRADO	9°	
PERÍODO	2	AÑO:	2022	
NOMBRE DEL DOCENTE	Lilia Vides			

#### LOGROS /COMPETENCIAS:

- Asumir una posición crítica frente a los textos que lee
- Identificar en un texto elementos gramaticales e ideas principales y secundarias.
- Reconoce los diferentes movimientos literarios que se desarrollaron en Latinoamérica

#### ACTIVIDADES PRÁCTICAS A DESARROLLAR

1. REALIZA UNA LECTURA CONCIENZUDA DEL SIGUIENTE TEXTO, PROCEDE LUEGO A RESPONDER LAS PREGUNTAS.

#### **La Mata**

Vivía sola, completamente sola, en un cuarto estrecho y sombrío de cabo de barrio. Sus nexos sociales no pasaban de la compra, no siempre cotidiana, de pan y combustible, en algún ventorrillo cercano; del trato con su escasa clientela, y de sus entrevistas con el terrible dueño del tugurio. Este hombre implacable la amenazaba con arrojarla a la calle, cada vez que le faltase un ochavo siquiera del semanal arrendamiento. Y, como pocas veces completaba la suma, vivía pendiente de la amenaza.

Después de ensayar con varios oficios, vino a parar en planchadora de parroquianos pobres; que para ricos no alcanzaban sus habilidades. Faltábale trabajo con frecuencia, y entonces eran los ayunos al traspaso. El hambre, con todo, no pudo lanzarla a la mendicidad.

Era uno de esos seres a quienes la rueda de la vida va empujando al rodadero, sin alcanzar a despeñarlos. Más que vieja, estaba maltrecha, averiada por la miseria y las borrascas juveniles. De aquella hermosura soberana, que vio a sus plantas tantos adoradores, no le quedaba ni un

celaje. De sus haberes y preseas de los tiempos prósperos, sólo guardaba el recuerdo doloroso. De aquel naufragio no había salvado más que el cargamento de los desengaños.

Su historia, la de tantas infelices: de cualquier suburbio vino, desde niña, a servir a la ciudad; pronto se abrió al sol de la mañana aquella rosa incomparable, y... lo de siempre. ¡Pobre flor Dos hijos tuvo y fueron su tormento! El varón huyó de ella y se fue lejos, no bien se sintió hombrecito. Su hija, un ángel del cielo, la recogió el padre, a los primeros balbuceos, donde nunca supiese de su madre.

Ni un amigo ni una compañera le quedaban en su ocaso, a ella que los tuvo sin cuento en su cenit; ni una palabra de conmiseración a ella que oyera tantas lisonjas. Y, las pocas veces que imploró un socorro, de algún bolsillo en otros tiempos suyo, no obtuvo ni siquiera una respuesta. El desprecio de los unos, el desconocimiento de los otros, caían sobre ella como la piedra mosaica sobre la hebrea infiel. La pobre mariposa, ya ciega, sin esmaltes ni tornasoles, se recogió, en su espanto, para morir entre el polvo abrigado de la gruta.

En su anonadamiento no pensaba en el cielo ni en la tierra; no pensaba en nada que pudiera redimirla. ¡Qué iba a pensar la infeliz! Sólo sentía el hambre de la bestia que ya no puede buscarse el alimento; sólo el frío del ave enferma que no encuentra el nido.

El hambre material... ¡muy horrible, muy espantosa! Pero esta otra del corazón; esta necesidad de un ser a quién amar, con quién compartir la negra existencia; esta soledad de la vejez, no podía, no era capaz de arrastrarla.

Consiguió un gato, un gato muy hermoso. Pero los gatos, lo mismo que el amigo, huyen de las casas donde el hogar no arde. Dos veces tuvo loro, y uno y otro murieron de inanición. Su desgracia les alcanza hasta a los pobres animales. Si ella consiguiera una compañera que no comiese... pero, ¿cuándo?

Un día, al pasar por la calleja un carro con enseres de una familia en mudanza, cayó junto a su puerta un tiesto con una planta.

Como se hiciera trizas, lo dejaron allí abandonado. Tomó ella la raíz, sembróla en un cacharro desfondado y lo puso en un rincón, junto a la entrada. Antes de un año era una planta que llamaba la atención de los transeúntes. Regarla, quitarle las hojas secas, ponerle abono, era su dicha; una dicha muy grande y muy extraña. Tan extraña, que siempre recordaba a su hijita, las pocas veces que pudo peinarla y componerla. Le propusieron comprársela a muy buen precio. ¿Vender ella su mata? ¡Si le parecía que era persona como ella; que era algo suyo; que la

acompañaba; que sabía lo que pensaba! su cuchitril no se le hacía ya tan triste ni tan feo. Y la pobre, autosugestionada por esta idea, ya ponía algún esmero en el aseo y arreglo del cuartucho. La planta iba creciendo a la sombra, como si Dios la bendijese. Y Dios la bendecía, porque consolaba a un alma triste.

Un día llegó un brazo hasta el dintel, otro levantó un renuevo, otro se curvó en arco. Su dueña entonces, clavó dos varas, amarró el tallo, y la guirnalda de brillante follaje y de campánulas purpúreas se fue extendiendo, pomposa y exuberante, hasta formar un dombo. Las gentes se paraban a contemplar tanta gentileza y galanura. La pobre mujer, menos cohibida, mandaba entrar a los curiosos para que viesan todo aquello.

Hasta una señora muy lujosa entró un día. Su mata la iba volviendo al trato con las gentes; le iba dando nombre. Ya no se sentía tan despreciada ni tan abatida. Como ya podían verla los extraños, no era tan descuidada en su vestido, y sacudía las paredes y aderezaba sus pobres trebejos con el primor que en la miseria quepa.

Día por día iba aumentando el aseo. Tanta limpieza le atrajo más clientela y se hizo célebre en el barrio. El cuarto de María Engracia se citaba como una tacita de plata. Una mañana entraron dos señoras a contemplar la mata. Admiradas del aspecto de aquella vivienda mísera, que la pulcritud hacía agradable, se deshicieron en elogios. Esa noche hizo lo que no hiciera desde sus tiempos de servicio: rezó a la Virgen el rosario entero. Otro día sacó de un baúl, donde se apolillaba en el olvido, un cuadrito de la Dolorosa. Colgólo sobre su cabecera y le puso un ramo, el primero que cogía de la mata. Un domingo fue a misa de alba.

Aquel espíritu, que parecía muerto, resucitaba. Tal lo entendía ella. Todo era un milagro, un milagro que le hacía nuestro Padre Jesús de Monserrate, por medio de la mata. Sí: Él era. Recordó, entonces, que un domingo, en sus tiempos tormentosos, al bajar del cerro con otras compañeras, le había dejado una tarjeta, en la última estación. Recordaba todo, punto por punto; su amiga Ana, que era muy instruida y muy tremenda, tomó un lápiz y puso al pie del nombre de este modo: "Acuérdate de mí, que soy una triste pecadora". Y todo esto, que tenía olvidado por completo, ¿por qué lo recordaba ahora, como si lo estuviese presenciando? Pues, por milagro... Al sábado siguiente se postraba ante un confesor. No fue poco el pasmo de los vecinos cuando la vieron arrodillada en el comulgatorio para recibir la Santa Forma. De ahí adelante llevó vida piadosa interior y exteriormente. La mata, más lozana y florida cada día, llegó a ser para ella un ser sobrenatural, enviado por Jesús de Monserrate para su enmienda y tutela.

Entre tanto se iba sintiendo muy enferma y quebrantada. Le daban palpitaciones con frecuencia; con frecuencia se le iba el mundo, y más de un vértigo la desvaneció en la iglesia. Presentía su fin muy próximo pero sin pena: antes bien con una dulce serenidad. ¡Si ella pudiera trasplantar su mata sobre su sepultura!

Un día llegó furioso el dueño del cuartucho. Sólo a una malvada como ella se le ocurría poner ese matorral, para tumbar el cuarto con la humedad. Si no sacaba al punto aquella ociosidad la echaba a la calle con todo y sus corotos.

Ella se pone a llorar, sin que piense ni en tocar la mata. Por la tarde torna el hombre y arremete a bastonazos contra cacharro, flores y follaje. Tira todo a la calle y hace sacar los muebles enseguida. María Engracia se desploma, presa de un síncope. De allí la llevan para el hospital. En sus delirios ve su mata frente a su cama, como el arco de triunfo para entrar al paraíso. Y al amanecer de un domingo, cae para siempre en la red infinita de la Misericordia.

El reloj del salón daba las cinco. Mi madre y Emma me esperaban paseándose en el corredor. María estaba sentada en los escalones de la gradería, y vestida con aquel traje verde que tan hermoso contraste formaba con el castaño oscuro de sus cabellos, peinados entonces en dos trenzas con las cuales jugaba Juan medio dormido en el regazo de ella. Se puso en pie al desmontarme yo. El niño suplicó que lo paseara un ratico en mi caballo, y María se acercó con él en los brazos para ayudarme a colocarlo sobre las pistoletas del galápago, diciéndome: -Apenas son las cinco; ¡qué exactitud! si siempre fuera así...

### **ACTIVIDAD 1**

1. ¿Por qué el texto La Mata de Tomás Carrasquilla es costumbrista?
2. ¿Qué características del costumbrismo se reflejan en el cuento? **Explique.**

### **RESPONDE CON ARGUMENTOS**

1. Por las acciones realizadas por la protagonista ¿cuál era el valor social más importante de esa época? Justifica tu respuesta:
2. ¿Quién era Jesús de Monserrate?
3. ¿Qué acciones indican que la época en que se da la historia era pasada?
4. ¿Por qué la vida de la protagonista era monótona?

5. ¿Qué importancia tenía la mata en la vida de la protagonista?
6. Según el texto ¿Por qué aumenta la clientela de la protagonista?
7. ¿Qué situación social vive la protagonista que también la enfrentan a diario los colombianos?
8. ¿Cuáles eran las emociones que enfrentaba la protagonista a lo largo de la historia?
9. Haga una lista de términos desconocidos que encuentres en el cuento, busca su significado y realiza oraciones compuestas utilizando los conectores adecuados.
10. Relata con tus propias palabras un resumen del cuento.

### **ACTIVIDAD 2.**

1. Imprima un cuento de mínimo una página. Subraye las siguientes categoría gramaticales en el cuento: sustantivos- verbos- adjetivos- adverbios. Haga un cuadro donde clasifique las categorías gramaticales encontradas.

### **ACTIVIDAD 3**

Haga en una cartulina un mapa conceptual de las escuelas o movimientos literarios que se desarrollaron en Latinoamérica. Tenga en cuenta: marco histórico, características, temas,, géneros, autores y obras.

***Acepta la responsabilidad de tu vida. Debes saber que eres tú  
el que te llevará a dónde quieres ir, no hay nadie más. (Les  
Brown)***

### **METODOLOGIA DE LA EVALUACIÓN**

Trabajo escrito con normas de ICONTEC( **Debe llevar en su estructura: portada, tabla de contenido, introducción, conclusión y bibliografía**) valor **40%**

Sustentación del trabajo realizado **60%**

### **RECURSOS:**

Cuaderno de apuntes  
Internet

**OBSERVACIONES:**

- Utilizar para su trabajo hojas blancas tamaño carta
- Realizar el trabajo a mano
- Ser cuidadoso con la ortografía y redacción
- La recuperación consta de dos procesos: trabajo y sustentación, para dar por terminada y ganada la actividad de recuperación

**FECHA DE ENTREGA DEL TRABAJO**

La acordada en el aula de clases

**FECHA DE SUSTENTACIÓN Y/O EVALUACIÓN**

La acordada

**NOMBRE DEL EDUCADOR(A)**

Lilia Vides

**FIRMA DEL EDUCADOR(A)**

Lilia Vides

**FIRMA DEL ESTUDIANTE**

**FIRMA DEL PADRE DE FAMILIA**